III Trimestre de 2009
Amadas y llenas de amor: Las epístolas de Juan

Lección 7
(8 al 15 de Agosto de 2009)

Vivir como hijos de Dios

Pr. Alfredo Padilla Chávez

Versículo para Memorizar: *"Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él"* (1 Juan 3:1).

INTRODUCCION

Dios a través de su Hijo Jesucristo nos ha llamado a ser sus hijos. Por naturaleza somos pecadores, en enemistad con Dios. Pero, por medio de Cristo Jesús, somos reconciliados y somos adoptados como sus hijos. El propósito de la lección es mostrar qué significa vivir como hijos de Dios

I. SIGNIFICA VIVIR UNA RELACION DE PADRE – HIJO

Dios quiere tener una relación de padre a hijo y espera lograrlo a través del amor. La iniciativa de esa relación la toma Dios.

📖 **"Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios…" (1 Juan 3:1).**

- **"Hijos de Dios"**
  Jesús vino para resolver el problema del pecado, vino para destruir las obras del diablo, rescatar al hombre y adoptarnos como sus hijos. Nace entonces una relación que se describe como la de un padre con su hijo.

  Nosotros al aceptarlo por amor llegamos a ser sus hijos en un sentido especial: redimidos del pecado y adoptados en la familia de Dios. Su propósito es crear una familia redimida que herede el Reino de Dios. Dios pone un círculo de amor alrededor de nosotros, y llegamos a ser los herederos privilegiados de su promesa

II. SIGNIFICA TENER RESPONSABILIDADES

1. Considera la seriedad del pecado

📖 **"Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley" (1 Juan 3:4).**

- **"El pecado es infracción de la ley"**
  La sintaxis griega indica que *hamartía* y *anomía* son sinónimos y pueden intercambiarse. Todo pecado es ilegalidad (contra el principio de ley);

toda ilegalidad es pecado. Juan, con su manera sencilla y penetrante, pone al descubierto el verdadero carácter del pecado. Declara que pecado es no hacer caso de la ley, es decir, de la ley de Dios. Dios ordenó leyes para guiar a los hombres, para capacitarlos a fin de que disfrutaran plenamente de la vida, para salvarlos del mal y para guardarlos para el bien (Éxodo 20:1).

El cristiano considera que el pecado es una rebelión contra la Ley de Dios. Tuvo origen en el diablo (versículo 8). Costó la vida del Hijo de Dios (versículos 5, 8). Siente que consentir vivir en el pecado es negar a Jesús (versículo 6) y llegar a ser hijos del diablo (versículo 10).

2. Su mira está en la venida de Jesús

🕮 **"…sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es" (1 Juan 3:2)**

- **"Semejantes a él"**
  Se refiere al cumplimiento del plan de Dios para el hombre caído: la restauración de la imagen divina. El hombre fue creado a la imagen de Dios (Génesis 1:26), pero el pecado destruyó esa semejanza. El propósito de Dios es restaurar esa imagen dándole al hombre la victoria sobre el pecado y sobre toda tentación (Romanos 8:29; Colosenses 3:10). La restauración se perfeccionará en el segundo advenimiento (1 Corintios 15:51-53; Filipenses 3:20- 21).

  El creyente con firmeza se aferra a la promesa claramente definida en el regreso de Cristo: Alcanzar la vida eterna siendo restaurados a imagen de Dios.

a. Se purifica

🕮 **"Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro" (1 Juan 3:3)**

- **"Se purifica"**
  Griego *hagnízo*, "limpiar de contaminación", "purificar". Este vocablo se aplica a la limpieza ceremonial y a la limpieza moral (Juan 11:55; Hechos 21:24, 26; 24:18; Santiago 4:8; 1 Pedro 1:22). El pecador no puede limpiarse a sí mismo; está vendido a la esclavitud del pecado y para su purificación depende completamente del Salvador (Jeremías 17:9; Juan 3:3; 15:4-5; Romanos 8:7). Pero hay una obra que el pecador debe hacer a favor de sí mismo con la ayuda divina (Filipenses 2:12-13). Esta obra exige velar y orar con diligencia (Efesios 6:13-18; Colosenses 4:2; Apocalipsis 3:3). La lucha principal consiste en mantener la fe en la victoria que Cristo conquistó para nosotros y vivir creyendo que su gracia es suficiente para darnos el dominio sobre cualquier obstáculo (Gálatas 2:20; Filipenses 4:13; *El camino a Cristo*, pp. 47-48; *El ministerio de curación*, p. 116). Los gnósticos enseñaban que podía albergarse la esperanza cristiana sin tener en cuenta la moral personal; pero Juan refuta

este aserto en cuanto a la purificación. Todos los que de veras anhelan ver a Cristo, tendrán que esforzarse para que su vida sea pura.

3. **Crece espiritualmente**
"Nadie se engañe a sí mismo creyendo que puede volverse santo mientras viole premeditadamente uno de los preceptos divinos. Un pecado cometido deliberadamente acalla la voz atestiguadora del Espíritu y separa al alma de Dios" (*El conflicto de los siglos,* p. 526)

📖 **"Todo aquel que permanece en él, no peca…" (1 Juan 3:6).**

- **"No peca"**
"No continúa pecando" o "no peca habitualmente". El apóstol se refiere al pecado constante, no a errores ocasionales que puede cometer cualquier cristiano (capítulo 2:1). Juan sabe que los cristianos son inducidos a pecar (capítulo 1:8, 10), pero también conoce el remedio para tales caídas (capítulo 1:9; 2: 1). Aquí habla del estado ideal que alcanza el que constantemente permanece en la presencia protectora del impecable Salvador

📖 **"Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado…" (1 Juan 3:9)**

- **"No practica el pecado"**
"No continúa en el pecado, o no peca habitualmente". Así caracteriza el apóstol a los que han nacido de Dios. Han experimentado el nuevo nacimiento, sus naturalezas han sido cambiadas y se asemejan a su Padre celestial (Juan 3:3-5:1 Juan 3:1). Aborrecen el pecado que solían amar y aman la virtud que acostumbraban despreciar (Romanos 6:2, 6; 7:14-15). Estas personas no continúan en la esclavitud de sus antiguos pecados, no cometen habitualmente sus viejos errores. El poder divino les ha dado la victoria sobre esas debilidades, y ese poder está disponible siempre para ayudarles a vencer otras faltas que previamente no habrían reconocido.

CONCLUSION

Dios nos concede su amor, llamándonos para ser sus hijos. Vivir como hijos significa cumplir responsabilidades para llevar una vida victoriosa.

Alfredo Padilla Chávez
Pastor IASD Puente Piedra "A"

RECURSOS ESCUELA SABATICA
Rolando D. Chuquimia (rdchuquimia@ciudad.com.ar)
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
www.elistas.net/lista/EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática